Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

Panorama político de América Latina

Serie Minuta N° 93-26 fecha 31/08/2026

Mauricio Phelan M

Resumen

Esta minuta analiza el actual ciclo electoral latinoamericano, caracterizado por el triunfo de candidaturas de derecha, impulsado por una agenda centrada en la seguridad, el estancamiento económico y la migración. En segundo lugar, se da cuenta del apoyo ciudadano a la democracia como forma de gobierno, que si bien ha aumentado en comparación a años anteriores, sigue siendo insuficiente, con un cuarto de la población indiferente ante el tipo de régimen político. Finalmente, se revisan los desafíos estructurales que enfrenta la democracia regional, planteando la necesidad de un enfoque sistémico que comprenda estos fenómenos como interconectados y no como hechos aislados.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

Departamento de Estudios, Extensión y Publicaciones – Sección de Estudios
E-mail: lphelan@bcn.cl - Anexo: 1841

Introducción

América Latina atraviesa un momento electoral de relevancia para el diálogo parlamentario. Desde 2025, la región ha experimentado un ciclo electoral marcado por el triunfo de candidaturas de derecha. Este fenómeno, más que responder a una causa, se explica por la confluencia de distintos factores económicos, sociales y de seguridad, que se refuerzan entre sí. La inseguridad, alimentada por la expansión del crimen organizado, ha sido el eje de la narrativa de buena parte de las campañas electorales recientes, en un contexto de bajo crecimiento económico regional y creciente desconfianza hacia las instituciones democráticas.

Esta minuta ofrece un panorama general que busca situar estos fenómenos en un proceso complejo, evitando lecturas simplificadas que reducen el actual ciclo político a una mera consolidación ideológica. Para ello, se abordan tres dimensiones. En primer lugar, la situación electoral latinoamericana y el papel del factor seguridad como catalizador de la demanda ciudadana de mano dura; en segundo lugar, el apoyo a la democracia por parte de la ciudadanía y, por último, los desafíos estructurales que ésta enfrenta, no como una crisis, sino como un proceso de erosión institucional que exige medidas con un enfoque sistémico.

Situación electoral: giro a la derecha, seguridad y democracia

Desde que comenzó el año 2025, la región entró en un ciclo electoral hacia candidaturas de derecha. Muestra de ello es que los votantes en Ecuador, Bolivia, Honduras, Chile y, más recientemente, Costa Rica, escogieron líderes de esa orientación, mientras que Argentina reforzó en sus elecciones legislativas la posición del oficialismo de Javier Milei[1].

En el caso chileno, las elecciones culminaron en diciembre de 2025 con la elección de José Antonio Kast, del Partido Republicano de Chile, quien se impuso en segunda vuelta con un 58,21% de los votos, asumiendo la Presidencia el 11 de marzo de 2026 como el presidente más votado de la historia de Chile[2]. Por su parte, en Perú y Colombia, los comicios de junio de 2026 también favorecieron a coaliciones de centroderecha, confirmando en conjunto siete procesos presidenciales consecutivos que consolidaron esta tendencia desde 2025.

En consideración de lo anterior, la próxima elección será en octubre de 2026 en Brasil, donde hay (hasta el 25/08) un empate técnico entre el oficialismo liderado por el actual presidente Lula Da Silva, y Flavio Bolsonaro, senador del Partido Liberal[3]. La estrechez de este resultado tiene un significado relevante en el replanteamiento de fuerzas, ya que en caso de vencer el candidato oficialista los

[1] Malamud y Núñez Castellano. (2026). "Elecciones en América Latina (2026): del "giro a la derecha" y el voto de castigo al factor Trump". Disponible en: https://c.bcn.cl/oQFN24

[2] La Tercera. (2025). "José Antonio Kast supera a Gabriel Boric y se convierte en el Presidente electo con más votos en la historia de Chile". Disponible en: https://c.bcn.cl/XmNmTm

[3] J.P. Morgan. (2026). "Superciclo electoral de 2026 en América Latina: resultados de las elecciones". Disponible en: https://c.bcn.cl/WVUmDQ

dos países más poblados de la región se mantendrían con gobiernos progresistas de izquierda.

Ahora bien, más allá de los resultados y en virtud de una mirada integral de este fenómeno electoral, surge la pregunta sobre las razones detrás de esta tendencia. Aunque existen opiniones respecto de la influencia del liderazgo mediático de Donald Trump en el giro electoral a la derecha, un rasgo transversal de estos procesos es la identificación de la inseguridad como un problema central que además de llevar al estancamiento económico, genera frustración y, por ende, un descontento con las administraciones salientes.

Según el informe Riesgo Político en América Latina 2026, el crimen organizado es el principal problema que afecta a la ciudadanía. Más que un fenómeno temporal, los datos que entrega dan cuenta de un proceso sistémico, ya que en 2024 se registraron más de 121 mil homicidios, significando una tasa de más de 20 por 100 mil habitantes. Esto es tres veces el promedio mundial[4]. Esta realidad se mezcla con un bajo crecimiento económico a nivel regional -a pesar de leves alzas en 2025- y el alza del costo de la vida.

Este desempeño es mostrado por la CEPAL en el Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2025, ya que la región se encuentra en una "trampa de baja capacidad para crecer". Se espera que 2026 cierre con una racha de cuatro años consecutivos con tasas de crecimiento menores al 2.5%. Esto se debe a una tendencia insuficiente de inversión, productividad estancada, un entorno externo incierto y una dependencia de las exportaciones primarias, entre otros[5].

A esta tendencia se suma un componente de alto impacto comunicacional, con candidatos con mensajes de "poner mano dura" que conectan con una ciudadanía que demanda mayor orden, seguridad y crecimiento económico. Esta conexión toma además ciertos referentes considerados exitosos, como la gestión de la seguridad del gobierno de Nayib Bukele en El Salvador. De tal manera, el caso salvadoreño de gestión penitenciaria ha sido considerado por los gobiernos de Ecuador, Argentina y Costa Rica, como un punto de partida en materia de seguridad.

En consecuencia, el ascenso sincrónico de gobiernos de derecha en la región ha sido comparable a la proliferación de gobiernos de izquierda de comienzos de siglo. No obstante, en esta nueva expresión electoral los principales impulsores del descontento y frustración tienen un origen en los delitos, los altos niveles de violencia y la creciente influencia política del narcotráfico. Muestra de ello es que la producción de cocaína se triplicó en la última década y los homicidios representan cerca del 30% del total mundial, a pesar de que la región concentra solo el 8% de la población global[6]. Más aún, en el caso de Sudamérica, una migración intrarregional sin precedentes ha generado reacciones adversas en

[4] Sahd y Zovatto. (2026). "Riesgo Político América Latina". Disponible en: https://c.bcn.cl/tRoJ0z

[5] CEPAL. (2026). "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe". Disponible en: https://c.bcn.cl/AGDlsn

[6] Brian Winter. (2026). "Latin america's revolution of the right: the forces remaking the region in the age of trump". Disponible en: https://www.foreignaffairs.com/south-america/revolution-right-brian-winter

países receptores como Chile, Colombia y Perú.

Todo ello ha nutrido una percepción crítica, generalizada en la región y registrada desde hace más de dos décadas, respecto de la valoración de la democracia y sus instituciones. Según los resultados de Latinobarómetro 2024, el 52% de los latinoamericanos apoya a la democracia, cifra que significa un aumento en relación con años anteriores, pero que sigue siendo una valoración baja, considerando que a un 25% le "da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático". Esto significa que uno de cada cuatro latinoamericanos se declara indiferente respecto del régimen, lo que en opinión del informe, genera condiciones para el ascenso de populismos y autocracias.

Ahora bien, es preciso señalar que, desde el punto de vista conceptual, el triunfo electoral de uno o más gobiernos de derecha no equivale a un ascenso del populismo. Cada caso tiene sus características propias. Más aún, el fenómeno podría comprenderse como un rechazo generalizado a los oficialismos del momento, más que como una consolidación ideológica determinada[7].

Desafíos para la democracia en América Latina

Los desafíos que plantea la democracia como forma de gobierno en América Latina, no se manifiestan en una crisis, más bien en una serie de cambios necesarios al sistema. El Informe Democracias Bajo Presión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sostiene que la región no atraviesa por un colapso democrático, sino en procesos graduales de erosión institucional, caracterizados por el debilitamiento de los contrapesos, la concentración de poder en liderazgos personalistas y la expansión de discursos que propenden a la polarización[8].

A pesar de estas dificultades, el informe sostiene que América Latina sigue siendo la región más democrática entre las naciones en desarrollo y la tercera a nivel mundial, con más de cuatro de cada cinco ciudadanos viviendo bajo regímenes electos. Sin embargo, hay un creciente cuestionamiento de procesos electorales, desgaste de autoridades, concentración de poder en liderazgos personalistas y debilitamiento de contrapesos.

En la misma línea, otro de los grandes desafíos es la polarización, ya que se considera la región del mundo que más padece este problema, por encima de Europa Oriental y la región Asia Pacífico. Esto se evidencia en que la protesta pacífica ha disminuido en comparación con la violencia política ha aumentado. De hecho, 4 de los 10 países con mayor violencia política del mundo están en la región.

En cuanto a la información, las redes sociales son la principal fuente en la región,

[7] Thomas Kestler. (2022). "Radical, Nativist, Authoritarian—Or All of These? Assessing Recent Cases of Right-Wing Populism in Latin America". Disponible en: https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1866802X221117565

[8] PNUD. (2026). "Informe sobre Democracia y Desarrollo. Democracias bajo presión". Disponible en: https://c.bcn.cl/gstsLN

pero más del 60% de las personas desconfía de ellas. Precisamente, en relación con el desafío anterior, el informe advierte que los algoritmos y las herramientas de IA aplicadas a la creación de contenidos pueden amplificar la desinformación y, por ende, la polarización, debilitando la deliberación pública y la confianza en los procesos electorales[9].

Aunque no tiene relación con lo anterior, sí es un factor que potencia sus efectos en la percepción de la ciudadanía, la migración es considerada como un fenómeno de doble filo, ya que por una parte refleja los déficits del desarrollo, mientras que por otra es una fuente de polarización política. En efecto, 6 de cada 10 personas que piensan migrar citan falta de oportunidades económicas, y un 51,4% de la región considera que la llegada de inmigrantes es perjudicial.

La literatura académica reciente ofrece herramientas útiles para interpretar esta erosión institucional. En este sentido, el politólogo chileno Cristóbal Rovira señala que no existe una teoría capaz de explicar el ascenso de estas fuerzas electorales. Por el contrario, propone un marco que vincula factores de demanda y de oferta, nacionales e internacionales, cuya interacción permite comprender el fenómeno más que un conjunto de hechos aislados. Esta perspectiva es útil a la hora de comprender cómo el descontento con el manejo económico, las demandas por mano dura frente al delito y el desgaste de las coaliciones políticas tradicionales, operan de manera simultánea y retroalimentada en el actual ciclo electoral sudamericano[10].

[9] Ibid.

[10] Rovira, Meléndez, Tanscheit y Zanotti. (2026). "The far right in Latin America". Disponible en: https://doi.org/10.1017/9781009786911